

ALMERÍA

Usuarios de la residencia Madre de la Luz: “Estamos desesperados”

Madres de niños con discapacidad deben acudir a diario para medicarles tras jubilarse la ATS

MIGUEL CABRERA

Los niños ingresados en la residencia pública Madre de la Luz de Almería han comenzado la cuarta semana sin personal sanitario que les administre la medicación que necesitan tras la jubilación, a finales de enero, de la ATS que ha ocupado la plaza durante los últimos años. De momento, la Junta de Andalucía no ha cubierto la vacante, a pesar de que se conocía con mucha antelación el día de jubilación de esta trabajadora.

En este centro están internados menores con distintas discapacidades que en su inmensa mayoría tienen que ser medicados a diario, de ahí a que desde que se jubiló la ATS son los padres los que tienen que acudir a diario para dar las medicinas a sus hijos, y a veces en dos ocasiones al día, como sucede con Antonia, que tiene que ir a las siete de la mañana para dar una medicación y luego por la tarde para administrarle la hormona del crecimiento.

Junto a ella, hay otras madres que sufren una situación que consideran “desesperada”. Es el caso, por ejemplo, de una mu-



Los niños no tienen ATS para ser medicados desde hace cuatro semanas. EUROPA PRESS

jer africana que debe viajar cada día en autobús desde Roquetas de Mar, que sale a las seis de la mañana, para estar en la residencia a las siete y poder dar a su hijo la medicación que necesita.

Esta madre trabaja en una almacén de manipulado del Poniente y está teniendo serias dificultades muchos de los días para llegar a tiempo, máxime cuando se ve obligada a ir y venir de Roquetas en autobús y depender por tanto de sus horarios. “Esta mujer teme que pueda perder su trabajo”, dice una de las madres a La Voz. Otra de las madres se ve obligada a

acudir al centro también varias veces al día porque su hijo necesita un gran número de medicamentos.

Insostenible “La situación es insostenible”, dice Antonia, quien no puede entender cómo la Administración puede mantener así a unos niños y a sus padres, con el riesgo añadido de que cualquier menor necesite atención sanitaria en un momento en que sus padres no estén en la residencia, es decir durante casi todo el día. Ella ya ha presentado una queja por escrito ante la dirección, pero ésta le ha

respondido que “no puede hacer nada, puesto que la cobertura de esta vacante depende exclusivamente de la Delegación de Educación”.

No obstante, al ser preguntada por este diario, la Delegación provincial de Educación también ha asegurado que ella no es la responsable de dotar la vacante, sino que es la Dirección General de Recursos Humanos y Función Pública, organismo también de la Junta de Andalucía, la encargada de “proceder a la selección de la bolsa única y enviar las credenciales de la persona a la que hay que

SIN SANITARIO Y SIN AVISAR A LOS PADRES

Las madres consultadas por este diario no pueden dejar de expresar su indignación por todo lo que les está sucediendo, y también por cómo les está sucediendo. “Todo se ha gestionado mal desde el principio, pues para empezar ni siquiera nos avisaron de que ya no trabajaría la ATS”, dice una de ellas.

contratar”. Es más, la Delegación territorial asegura que ha reclamado a este departamento que agilice los trámites “para que pueda incorporarse al centro lo antes posible”, añade.

Antes del cese La Delegación también ha reconocido que, en lo que a ella respecta, “se tramitó la vacante antes de que se produjera el cese por jubilación del DUE (diplomado universitario en enfermería), ya que era un hecho que estaba previsto”, dando por tanto a entender que lo que está sucediendo no es su responsabilidad, algo que, sin embargo, no contenta a los padres, que solo quieren que se dote la plaza cuanto antes para que todo vuelva a la normalidad.

La falta de un profesional sanitario que atendiera a sus hijos llevó a alguna madre incluso a sacar a su hijo del centro durante la primera semana. Sin embargo, la mayoría de los menores con discapacidad que se encuentran ingresados en la residencia necesitan una atención permanente durante prácticamente todas las horas del día, que es precisamente lo que motiva su ingreso durante los días laborables de todas las semanas del año.

Nuevo revés al paciente sin operar desde hace tres años

Luis González pide ayuda para poner solución a su odisea que empezó tras ser operado de cáncer

MIGUEL CABRERA

Luis González, el paciente que necesita con urgencia ser operado para poner solución a la incontinencia grave provocada por la operación de un cáncer de próstata a la que fue sometido en junio de 2019, y a los “dolores insoportables” que sufre desde hace años,



Luis González ya no sabe dónde será operado. LA VOZ

no acaba de ver la luz al final del túnel. Esto es así puesto que fuentes del Hospital Torrecárdenas han informado de que ya no está en su lista de espera para ser operado, puesto que en abril de 2022 solicitó voluntariamente el cambio de hospital al Regional de Málaga, previa firma y conformidad. Esto significaría que debería continuar en lista de espera pero en el centro malagueño.

“Estoy en Almería” Sin embargo, el paciente sigue convencido de que continúa en la lista de espera del hospital almeriense, en primer lugar porque asegura que el pasado diciembre acudió a este centro y le confirmaron que seguía siendo así. González también niega que

firmara ningún cambio de hospital: “Es cierto que en abril de 2022, una vez que en Torrecárdenas no me operaban – estaba en espera desde octubre de 2021 – llamé a Salud Responde y me dijeron que podía ser atendido en el hospital de Málaga, y es cierto que fui, aunque no firmé nada, y me hicieron unas pruebas, pero a continuación me decían que no estaban haciendo la operación que necesito, por lo que a través de mi urólogo volví al Hospital Torrecárdenas”, manifiesta.

Desde que fue operado del cáncer de próstata hace más de tres años y medio, Luis sufre una incontinencia grave y está a la espera de la implantación de un esfínter urinario artificial.

Pierde más de dos litros y medio de orina cada día, lo que le obliga a llevar pañales de forma permanente.

Luis se lamenta de que cada día parece escribirse un nuevo capítulo de la odisea que se ve inmerso desde que fue operado del cáncer en el Hospital de Poniente, aunque solo tiene palabras de elogio para los médicos que le intervinieron, puesto que el tumor desapareció, aunque le dejó graves secuelas. “Ya no sé a qué atenerme ni quién me podrá operar”, dice. De momento y ante su desesperada situación, la Asociación Española Contra el Cáncer en Almería le ha ofrecido su ayuda. “Espero que puedan hacer al por mí, porque esto parece no tener fin”, concluye.